

## El Niño amenaza

El año pasado, las principales instituciones que siguen el clima del mundo alertaron de la posibilidad de ocurrencia de un Fenómeno de El Niño (FEN) extraordinario debido al acelerado crecimiento de la anomalía de la temperatura superficial del mar (ATSM) en la parte central del Océano Pacífico, similar a las registradas al inicio del FEN de 1997-1998. Sin embargo, la anomalía desapareció hacia mediados de año.

Hay que separar dos zonas importantes para hacer seguimiento del FEN en el Perú. Las instituciones mundiales, como la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA, por sus siglas en inglés), alertan cuando la zona central del Pacífico, conocida como 3.4, eleva su temperatura. En nuestro país, además de monitorear esta zona, se hace seguimiento a lo que ocurre frente a la costa norte, que en el mundo se conoce como zona 1+2 (incluye la costa de Ecuador). Cuando esta se calienta, los científicos peruanos hablan de FEN costero. En las últimas semanas el Pacífico central no se ha calentado, de hecho, presenta una anomalía negativa. Sin embargo, el mar frente a las costas del Perú presenta una ATSM elevada cercana a los 2°C.

Dadas las consecuencias que tiene sobre nuestro país la ocurrencia del FEN, los científicos peruanos han decidido encender las alarmas con respecto a la ocurrencia de El Niño durante este verano. Indican que “el Comité Multisectorial Enfenda inicio a un estado de ‘Vigilancia de El Niño Costero’, durante el cual se continuará monitoreando e informando sobre la evolución de las condiciones actuales y actualizando las perspectivas en forma más frecuente”.

Según sus definiciones, la “Vigilancia de El Niño costero” significa que “según los modelos y observaciones, usando criterio experto en forma colegiada, el Comité Enfenda estima que es más probable que ocurra El Niño costero a que no ocurra”.

La razón por la que el Enfenda se ha puesto vigilante es que “este calentamiento se explica, entre otros, por el arribo de una onda Kelvin cálida, generada por las anomalías de viento del oeste en el Pacífico Ecuatorial oriental. Además, la intensificación de los vientos del norte frente a Centroamérica, así como el debilitamiento del Anticiclón del Pacífico Sur y los vientos costeros, favorecieron el desplazamiento de aguas ecuatoriales hacia el sur y el calentamiento superficial local”.

Si bien los científicos peruanos hablan de la alta probabilidad de un FEN débil, no se puede descartar que esto se agrave y ocurra uno de magnitud media o hasta fuerte. Recordemos que los modelos de predicción climática solo son relevantes tres meses hacia adelante.

## El Niño y el cambio climático

No hay un consenso con respecto a si hay una relación directa entre el FEN y el calentamiento del planeta. Sin embargo, un estudio realizado por Wenju Cai, científico de la Organización de Investigación Científica e Industrial de la Commonwealth (CSIRO), por

sus siglas en inglés) de Australia, utilizando información de diferentes oficinas que hacen seguimiento al clima mundial, indica que es poco probable que el calentamiento del planeta altere los ciclos del FEN (frecuencia), pero indica que los modelos de simulación climática sugieren que los FEN débiles podrían convertirse en grandes catástrofes.

Cai señala que esto ocurre porque el calentamiento global está aumentando más rápido la temperatura de las aguas de las costas de sur y Norteamérica, lo que da apoyo a que un FEN convencional se convierta en uno extraordinario.

### Los efectos económicos

Dependiendo de su magnitud, el FEN puede tener impactos muy acotados o extenderse a toda la economía peruana. Un FEN débil o de moderada intensidad afecta, principalmente, a la agricultura y pesca, pues modifica las condiciones climáticas. En el caso de la pesca, por ejemplo, el principal recurso, la anchoveta, busca agua más profunda o se dispersa cuando la temperatura aumenta. Esto dificulta la captura y complica el desempeño del sector. Un FEN fuerte o extraordinario, en contraposición, puede hacer que el verano se alargue por todo el año y se modifiquen los patrones de consumo de ese periodo. Además, produce gran cantidad de inundaciones por el incremento desmedido de las lluvias, que destruye el capital físico (carreteras, puentes, entre otros), sobre todo en la costa norte del país (Tumbes, Piura y Lambayeque), tal como lo mostró el evento de 1997-1998.

En enero presentamos las proyecciones económicas donde se asumía la no ocurrencia de un FEN. Así, se proyectaba un crecimiento anual de 2.5% para la agricultura (con un primer trimestre de 1.5%, producto del impacto de la sequía de fines del año pasado) y de 27.1% para la pesca, asumiendo que se autorice alrededor de 4.5 millones de toneladas de captura.

Por el momento, estos números no sería modificados debido a que no se ha confirmado la presencia de El Niño. Sin embargo, una revisión dependería de la magnitud del FEN. Si es de magnitud débil, podríamos hablar de una revisión de alrededor de 0.3 puntos porcentuales en el Producto Bruto Interno (PBI). Si es extraordinario, podríamos hablar de 1.5 puntos porcentuales en la revisión. ■

### Principales proyecciones para 2016 y 2017

Perú	2014	2015	2016	2017
<b>Crecimiento del PIB (%)</b>	2.4	3.3	3.7	3.5
Consumo privado (%)	4.1	3.4	3.6	3.4
Inversión privada (%)	-1.7	-4.5	-5.2	2.9
<b>Tasa de desempleo (%)</b>	4.8	4.3	4.4	4.5
<b>Inflación - Lima Metropolitana (%)</b>	3.2	4.4	3.0	3.0
<b>Tipo de cambio S/US\$ (fin de período)</b>	2.99	3.41	3.37	3.52
<b>Cuenta Corriente (% PIB)</b>	-4.0	-4.8	-2.4	-1.7
<b>Resultado económico del sector público (% PIB)</b>	-0.3	-2.1	-2.7	-2.2

Fuente: BCRP, INEI